

Marco Antonio Corcuera

ESTRELLA DE CINCO PUNTAS



*Cuadernos
Trimestrales de Poesía*

Marco Antonio Corcuera, *in memoriam*

La Fundación Marco Antonio Corcuera presenta esta obra que recoge, por un lado, el poema titulado «Estrella de cinco puntas» que el poeta dedica a figuras relevantes del partido del pueblo y, por otro, «La Luz Incorporada» que el autor escribiera el año 1980, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de Víctor Raúl Haya de la Torre.

La vinculación de Marco Antonio con el APRA se inició desde su infancia, pues su tío Salomé Díaz Alfaro (hermano de su madre) reunía y frecuentaba al grupo Bohemia de Trujillo (Grupo Norte), que tanta importancia tuvo en el desarrollo cultural del país. Allí conoció a Carlos Manuel Cox, a Juan Espejo Asturrizaga y a muchos otros intelectuales, de quienes saboreó los pensamientos novedosos de cambio que ellos proponían para la cultura. Esto lo llevó a enfrentar encarcelamiento al inicio de su vida universitaria, como el mismo poeta comentó personalmente, en un ámbito de intimidad familiar.

En Lima participa en los Juegos Florales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos el año 1940, donde logra una Mención Honrosa por su poemario *Cinco poemas breves*, presentado con el seudónimo de «Gabriel Martín». Recibió, con gran emoción,

el premio de manos del Dr. José Gálvez, el ilustre «Poeta de la Juventud», como lo denominaron los sanmarquinos. Este concurso le valió para reunirse con los poetas más importantes de la época; especialmente con los llamados «Poetas del Pueblo», vinculados al partido aprista fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre, entre los que podemos mencionar a Gustavo Valcárcel, Manuel Scorza, Mario Florián, Julio Garrido Malaver, Ignacio Campos, Ricardo Tello, quienes reivindicaron como paradigma poético a César Vallejo. Eran los tiempos, como decía Luis Alberto Sánchez, en los que ser aprista y ser poeta era una doble herejía.

La presencia poética de Marco Antonio Corcuera se refleja en estas palabras del filósofo Antenor Orrego, en septiembre de 1940:

Este poeta [Marco Antonio Corcuera], al igual que Florián, demuestra una precoz maestría en el manejo de la técnica del verso. Pensamiento, expresiones elegantes y audaces. Tiene imágenes magníficamente logradas. La composición «Quitaré de mis ojos...» es un buen poema. Lo mismo «A veces me río». Este poeta tiene un brillante porvenir.

Luego, a lo largo de su vida profesional, su creación y su filiación partidaria le permitieron conocer a los grandes líderes del partido,

con quienes mantuvo una comunicación recíproca de respeto y reconocimiento. El mismo Víctor Raúl se refería así al poeta:

Pero yo quiero decirles a estos jóvenes poetas que tienen la resolución, si siguen a Marco Antonio Corcuera, de hacer que Trujillo prosiga siendo un baluarte de poesía creadora y enrumadora —porque aquí no se ha hecho mucha poesía, pero se ha hecho poesía de alta calidad—; que ellos sean los continuadores de esta bella cruzada que significa mantener en alto la lámpara del ideal que alumbra mejor en las noches.

Seguramente eso consolidó la confianza hacia él de los líderes mayores y, junto a otros jóvenes del interior del país, lo hicieron partícipe de la formación cultural que los mismos apuristas destacados hacían a través de las Universidades Populares González Prada. Posteriormente, el poeta Marco Antonio Corcuera viaja a las ex cooperativas Casa Grande, Laredo y Chiclín, donde impartía lecciones de literatura entre otras materias.

Fue particularmente estrecha también la relación que tuvo con otro líder del partido y de la política nacional, Luis Alberto Sánchez, quien lo designó muchas veces como su personero en los comicios internos reconociéndolo siempre con su amistad. Por ello, las palabras prologales de Luis Alberto Sánchez en «La luz incorporada» adquieren un valor especial:

Marco Antonio Corcuera no es un poeta que se deja vencer por las palabras: las domina y las recrea. [...] En este poema, escrito bajo el impacto penetrante de la muerte de Víctor Raúl Haya de la Torre, Corcuera muestra su altísima calidad poética. No es un ditirambo; quizá, una elegía. Pero hay algo más que eso: es un epinicio, una especie de oda pindárica y al mismo tiempo luctuosa, escrita con pasión mal contenida, con pericia de aeda sabio. [...] Es una pequeña obra maestra, por encima de preferencias políticas y adhesiones personales. Es el canto de un POETA a un HOMBRE.

Marco Antonio, como poeta, abogado y militante del partido del pueblo, participó de la vida política muy activamente, desde el ámbito cultural, donde su aporte podía ser más relevante. Por ello, no es de extrañar que fuera cofundador y director de la Casa de la Cultura, y luego director del Instituto Regional de Cultura en tres ocasiones. Asimismo, formó parte del Comité Ejecutivo Departamental (La Libertad) del Partido en diversas ocasiones y fue regidor en tres concejos ediles.

Ha sido siempre reconocido y muy estimado por todos los contrincantes de partidos diferentes al aprismo, y ninguno pudo desmerecer sus dotes, porque siempre supo actuar con rectitud y probada honradez.

Dr. Paúl Corcuera García
Miembro Titular
Fundación Marco Antonio Corcuera